

Estilos de enseñanza en estudiantes universitarios de educación de dos escuelas de Montemorelos

Berenice Ezereli Tagal Aguilar
Facultad de Educación
Enseñanza de las Ciencias Físico Matemáticas
Universidad de Montemorelos

Cuando se habla de estilos de enseñanza, se le da una gran importancia, ya que estos estilos pueden repercutir en el aprendizaje de los alumnos. En esta investigación la pregunta es: ¿Existe alguna relación entre los estilos de enseñanza que presentan los estudiantes de cuarto año de las licenciaturas en educación de una escuela privada y una estatal durante el ciclo escolar 2019-2020? Esta investigación es cuantitativa, escritiva y transversal. La población de estudio está compuesta por los estudiantes de las carreras de Enseñanza, Educación Primaria y Educación Preescolar, de primero y segundo año en el 2017. Y de tercero y cuarto año en el 2020. Se concluye que, dado que la universidad privada favorece más un estilo de enseñanza reflexivo y en menor grado un estilo académico, se puede considerar como el factor filosófico como un determinante.

Keywords:

Introducción

Estilos de enseñanza.

Para definir que son los estilos de enseñanza podemos empezar con la palabra “estilo”. El término estilo sin duda alguna es de uso común, pero en el contexto mencionado existen autores que describen que es estilo. Por ejemplo, Rojas García, Zárate Ortiz y Lozano Rodríguez (2016) mencionan que, estilo, implica el toque personal, que incluye la manera en la que se interactúa con lo demás, la manera de vestir y la autenticidad. Ellos también mencionan a Alonso et al. quienes se refieren a estilo como a la forma en que una persona aprende, enseña, piensa o convence. Además, Lozano citado en Lizarazo Bernal (2014), identifica algunos elementos que forman un estilo por ejemplo, lo que se prefiere, las tendencias, la disposición, los patrones de conducta y ciertas fortalezas que hacen que una persona sea única, y es expresado en su manera de hablar, pensar, aprender y enseñar.

Dado que, ya se tiene noción de lo que es un estilo, también ampliamos la definición de enseñanza. Para la Real Academia Española (2019), enseñanza es un sistema y método de dar instrucción. Mientras que para Renes, Echeverry, Chiang, Rangel, Martínez (citados en Guerra Pulido, Pérez Cuta Martínez Geijo, 2016) el significado de enseñanza no debiera abarcarse desde un punto de vista nada más, dado que abarca más por su complejidad y ambigüedad. Es por ello que consideran al menos tres elementos que pueden intervenir en el proceso de enseñanza: la manera de enseñar de los profesores, la forma en que se estructuran los conocimientos del currículo y como se produce, y finalmente el

forjamiento social en el que se pueda desarrollar el proceso.

De aquí podemos partir a lo que dicen los autores de que son los estilos de enseñanza, por ejemplo: Al referirse a este término se hace mención de que es un “conjunto de características y rasgos fisiológicos, cognitivos, afectivos y sociales” (Chiang Salgado, Díaz Larenas y Arriagada Pizarro, 2017, p. 3) que ayudan a identificar la forma en que el profesor conduce su enseñanza y la forma como se aproxima al estudiante.

También Delgado (citado en González-Peiteado, 2013) dice que, para definir los estilos de enseñanza aludidos a la tendencia docente, como “adoptar un determinado modo de interactuar con el alumno” (p. 52), sería el percibir sus necesidades, intereses y observar sus capacidades. También Mosston dice que los estilos de enseñanza son los “que permiten mostrar cómo es la interacción entre el profesor y el alumno en la toma de decisiones del proceso de enseñanza-aprendizaje” (citado en Fernández Rivas y Espada Mateos, 2017, p. 69), haciendo que estos tengan un rol de acuerdo con el proceso.

Aunado a esto, Grasha (citado en Marbán y Mulenga, 2019), uno de los autores más conocidos en el área, los estilos de enseñanza consisten en un conjunto de las cualidades, necesidades, creencias y comportamientos que los docentes presentan en las aulas y toman importancia al guiar y dirigir la forma en que dichos docentes enseñan.

De igual forma, otros autores definen los estilos de enseñanza como:

Categorías de preferencias y comportamientos de enseñanza que el docente exhibe habitualmente en cada fase o momento de la actividad de

enseñanza que se fundamentan en actitudes personales que le son inherentes, en que han sido abstraídos de su experiencia académica y profesional y en que tienen como referente los Estilos de Aprendizaje (Martínez, citado en Renes, Echeverry, Chiang, Rangel y Geijo, 2013, p. 7).

En conclusión, el estilo de enseñanza es aquello que define a un docente de manera muy personal en su práctica diaria. Y juega un papel muy importante en el proceso de enseñanzaaprendizaje, dado que los docentes son un modelo para sus alumnos.

Clasificaciones de los estilos de enseñanza.

Ya que se ha definido la expresión estilo de enseñanza, es importante mencionar que, también existen diversas clasificaciones para dichos estilos. A lo largo de los años los autores han tomado distintas teorías para clasificarlos.

Para tener un panorama más completo de las teorías que han dado base a los estilos de enseñanza, en la Tabla 1, elaborada por Fernández Rivas y Espada Mateos (2017), se pueden observar diferentes teorías que identifican los estilos de enseñanza y que fueron organizados cronológicamente. También se puede observar que la cantidad de estilos varía entre dos y cinco entre las diferentes teorías.

Los estilos de enseñanza de Alonso, Gallego y Honey mencionados por lo menos en dos artículos actuales (Renés Arellano Martínez-Geijo, 2016; Guerra Pulido, Pérez Cuta Martínez Geijo, 2016) son cuatro:

Estilo de enseñanza abierto. Es la metodología que utilizan los docentes que favorecen al alumnado del estilo de aprendizaje activo. Regularmente realizan actividades innovadoras, plantean nuevos contenidos y problemas reales para motivar a sus estudiantes. Recurren al trabajo en equipo, fomentan la generación de ideas y cambian con frecuencia de metodología. No cansan a sus alumnos con la misma actividad. Rompen con las rutinas y trabajan en equipo con otros docentes. Se mantienen actualizados y les gusta generar discusión. Son activos, creativos, improvisadores, innovadores, flexibles y espontáneos.

Estilo de enseñanza formal: Son los docentes que favorecen al alumnado con el estilo de aprendizaje reflexivo. Ellos optan por la planificación detallada. Por lo general no les gusta improvisar y mucho menos introducir temas que no estén dentro de los contenidos. Motivan y admiran en los alumnos la reflexión, les agrada que sus ideas estén sustentadas en argumentos sólidos. Prefieren que los alumnos trabajen de forma individual antes que grupal. Avisan las fechas de los exámenes con anticipación y estiman cuando las respuestas son exactas, con orden y detalladas. Por lo general prefieren no trabajar con otros docentes, y si lo hacen, prefieren hacer una parte de la tarea. Les importan las opiniones que los demás tienen acerca de ellos y les da temor estar por debajo de

sus expectativas. Dentro de las cualidades que los identifican están ser muy pacientes, tranquilos, responsables, reflexivos y cuidadosos.

Estilo de enseñanza estructurado: Son aquellos docentes que favorecen a los alumnos con estilo de aprendizaje teórico. Le dan importancia a la planificación, les gusta que sea coherente, estructurada y con buena presentación. Por lo general imparten los contenidos integrados, siempre con un gran marco teórico, que sea articulado y sistemático. Desarrollan la clase bajo una cierta presión, desarrollando tareas complejas para relacionar y estructurar.

Continuamente demandan demostraciones. No aceptan respuestas sin sentido y solicitan que las respuestas sean objetivas. Aunque no tienen preferencia por el trabajo en equipo, cuando lo hacen favorecen agrupamientos que sean parejos intelectualmente. Cuando evalúan, piden a los alumnos que sean específicos y expliquen paso a paso. Prefieren la descripción del proceso antes que la solución. Cuando se relacionan con otros docentes por lo general cuestionan las temáticas que se gestionan, y procuran ser los últimos que den opiniones. Le dan importancia a la opinión de los demás, pero a su vez que no toman en cuenta aportaciones de quienes observan inferiores profesional o intelectualmente. Dentro de sus cualidades está ser lógicos, objetivos, perfeccionistas y sistemáticos.

Estilo de enseñanza funcional: Son aquellos docentes que favorecen a los alumnos de estilo de aprendizaje pragmático. Son partidarios de la planificación, lo que les preocupa es cómo la llevarán a cabo. Sus explicaciones son breves e incluyen ejemplos prácticos. Tienen preferencia por el trabajo en equipo y orientan a sus alumnos al ejecutar las tareas para evitar que cometan errores. Cuando dichas tareas se realizan con éxito, reconocen los méritos. Cuando evalúan, hay muchos ejercicios prácticos y valoran más el resultado final que los procedimientos. Prefieren las respuestas breves. En las reuniones de trabajo con otros docentes valoran que no se divague. Eligen lo práctico y útil ante lo demás. Entre sus cualidades está el ser concretos, prácticos, realistas, y rentabilizan su esfuerzo.

González Peiteado y López Castedo, Antonio Pino Juste, Margarita, (2013) crearon un instrumento para medir seis estilos de enseñanza diferentes, los cuales dividen en dos tipos de estilos:

- a) El académico, que hace referencia a un estilo de enseñanza tradicional, que se basa en un liderazgo autoritario de quien transmite el aprendizaje, se caracteriza por la carencia de dialogo y trabajo grupal.
- b) El activo, que consta de cinco estilos de enseñanza internos (reflexivo, cooperador, individualizador, innovador e indagador), estos estilos de enseñanza hacen referencia a la enseñanza actual.

Instrumentos de medición para los estilos de enseñanza.

Entre los instrumentos de evaluación se encuentra que se ha reelaborado el instrumento que usó Martínez (citado en Renes et al, 2013). Está estructurado de la siguiente manera: “cuestiones relacionadas sobre datos personales y profesionales del docente que lo cumplimenta, pautas para su realización, relación de ítems y normas para la obtención de los niveles en cada estilo” (p. 7). Este instrumento de medición también ha sido utilizado recientemente por Chiang Salgado et. al (2016).

Otro autor menciona un instrumento de evaluación que consiste en una escala sobre los estilos de enseñanza (ESEE). Fue elaborado en el año 2012 por González Peiteado, López-Castedo y Pino-Juste. Consta de 31 ítems con respuestas que oscilan del 1 al 4. Refleja que existen seis estilos de enseñanza. De estos, los estilos activos son: “reflexivo, cooperador, individualizador, innovador e indagador”; y uno que es tradicional: el académico. “En referencia a las características técnicas de la escala, la fiabilidad obtenida a través del coeficiente Alfa de Cronbach para el total de la muestra fue de .886” (p. 62).

Se encontró un instrumento más que consiste en un cuestionario utilizado con maestros y graduandos de educación física, con una confiabilidad de .702. Consta de 32 preguntas que se agrupan en seis dimensiones: a) Importancia de los estilos de enseñanza, b) Conocimiento, preparación, formación inicial y permanente sobre estilos de enseñanza, c) Dificultades con los estilos de enseñanza, d) Frecuencia de utilización de los estilos de enseñanza, e) Grado de aceptación de los estilos de enseñanza, f) Aceptación de los alumnos en el medio ambiente físico, del contenido de la enseñanza, como factores que influyen en la utilización de los estilos de enseñanza. “En este caso, se han utilizado dos preguntas de la dimensión (b), las cuatro incluidas dentro de la dimensión (c), y dos preguntas de la dimensión (d)”. (Fernández Rivas y Espada Mateos, 2017, p.71). También Grasha y Riechmann (1996) tienen un instrumento que ha sido utilizado recientemente en Eak Roland (2014), H. Ford, M. Robinson, E. Wise (2016). En su instrumento se plasman cinco estilos de enseñanza (experto, modelo personal, autoridad formal, facilitador y delegador) consta de 40 preguntas. Identifica técnicas de enseñanza y revela el papel docente Para cada uno de los estilos de enseñanza.

Resultados sobre los estilos de enseñanza

Puede ser que al mencionar los estilos de enseñanza surja la duda, “¿con qué otras variables pueden tener relación?”. A continuación, se plasman algunas de las investigaciones que responden a esa pregunta.

Un ejemplo de ello es una investigación reciente que evalúa la relación que puede existir entre el rendimiento académico de los alumnos y los estilos de enseñanza. En esta se

midió primero el estilo de enseñanza que utiliza el docente y después se midió el rendimiento académico del estudiante. En este caso no se encontró relación entre las variables (Guerra Pulido, Pérez Cuta y Martínez Geijo, 2016).

Otra investigación que se realizó recientemente es la de Rojas García, Zárate Ortiz y Lozano Rodríguez (2016), donde se estudia si existe una relación entre los estilos de enseñanza y los estilos de aprendizaje. . Basados en los estilos de enseñanza de Grasha y Riechmann (1996) para medir los estilos de enseñanza y en el inventario de David Kolb (1982) para medir los estilos de aprendizaje, aunado a esto se realizó una entrevista a los alumnos y docentes para describir la relación alumno-docente. Los resultados reflejaron que si existe una relación entre ambas variables.

Objetivos

Al responder la pregunta de investigación se lograrán también los siguientes objetivos:

- Identificar la relación que puede existir entre los estilos de enseñanza y la especialidad (enseñanza o normal), en estudiantes de una escuela privada.
- Identificar si existe relación entre los estilos de enseñanza y la escuela donde estudia: escuela privada o escuela estatal.
- Evidenciar si existe relación entre la edad y los estilos de enseñanza.
- Comparar los estilos de enseñanza en estudiantes de educación en una universidad privada, de 1° y 2° grado con 3° y 4°, del ciclo escolar 2017-2018 con el ciclo escolar 2019-2020, respectivamente, para percibir si hubo evolución en los estilos mencionados.

Metodología

Tipo de Investigación

El enfoque de esta investigación es cuantitativo por el nivel de objetividad que se pretende al medir los estilos de enseñanza con una escala métrica (López- Sandoval, s.f.). Descriptivo por cuanto solo pretende mostrar una realidad en un momento y con sujetos determinados. Por último, se considera transversal ya que la medición se hizo en un único momento (Rojas Cairampoma, 2015).

Población y muestra

La población de estudio está compuesta por los estudiantes de las carreras de Enseñanza, Educación Primaria y Educación Preescolar, de primero y segundo año en el 2017 siendo una muestra total de 56 estudiantes. Y de tercero y cuarto año en el 2020, siendo el mismo grupo de estudiantes, menos los que han desertado en el proceso, con una muestra total de

39 estudiantes de la universidad privada. La muestra también fue conformada por alumnos de cuarto año de las carreras de Educación Primaria y Educación Preescolar de la universidad estatal, siendo una muestra total de 25 estudiantes.

Esquema de muestreo usado

La muestra fue tomada a través de un estudio probabilístico por conveniencia y también por medio de una muestra aleatoria simple.

Recolección de datos

El proceso de recolección de datos fue el siguiente: Tres veces por semestre los estudiantes de la Universidad de Montemorelos tienen asambleas por carreras. En la Escuela Privada se solicitó autorización al coordinador de la Facultad de Educación, para aplicar el instrumento a un grupo de 80 estudiantes en una asamblea en el año 2017. Los estudiantes accedieron en forma voluntaria a contestar el instrumento.

Para tomar la muestra en la Escuela Estatal se solicitó la autorización de la dirección a través de una carta formal. Se llevó a la dirección de la escuela y gustosamente accedieron a autorizar el permiso, y se estableció el día y la hora en que podía ser aplicado el instrumento.

Al llegar a la institución, el subdirector guio la visita para poder entrar a cada una de las aulas. Aproximadamente se visitaron seis aulas diferentes entre estudiantes de Educación Primaria y Educación Preescolar, se obtuvo una muestra de 100 estudiantes. La muestra se redujo por medio de un muestreo aleatorio simple dejando al final una muestra de 25 estudiantes, dado que la muestra de la Escuela Privada era muy reducida y fue necesario para realizar la comparación de los estilos de enseñanza.

Instrumento

La medición de los estilos de enseñanza se basa en el instrumento de autores González-Peiteado, López-Castedo y Pino-Juste (2013). El instrumento se denomina Escala Sobre Estilos de Enseñanza (ESEE). Fue validada en una muestra de 555 estudiantes en tres Universidades de Galicia. El instrumento ESEE tuvo una fiabilidad total de la escala en el coeficiente Alfa de Cronbach de 0,886, lo que permite saber que tiene una adecuada consistencia. Otros autores como Becerra (2016) Obando Rosas (2016) han utilizado este mismo instrumento recientemente, también ha sido utilizado por González-Peiteado et al. en otras investigaciones (2013, 2016).

Hipótesis principales

H01: No existe diferencia significativa en el promedio de estilos de enseñanza de los estudiantes en función de la escuela donde está matriculado el alumno.

H02: No existe diferencia significativa en los estilos de enseñanza preferidos (reflexivo, cooperador, académico, individualizador, innovador e indagador) en función de la edad.

H03: No existe diferencia significativa en el promedio total de los estilos de enseñanza determinados por su especialidad (normal o enseñanza) en una universidad privada.

Hipótesis complementarias

H0_{1,1}: No existe diferencia significativa en el puntaje promedio de estilo de enseñanza reflexivo entre las dos instituciones (UM – NSP).

H0_{1,2}: No Existe diferencia significativa en el puntaje promedio de estilo de enseñanza cooperador entre dos instituciones (UM-NSP).

H0_{1,3}: No Existe diferencia significativa en el puntaje promedio de estilo de enseñanza académico entre dos instituciones (UM-NSP).

H0_{1,4}: No Existe diferencia significativa en el puntaje promedio de estilo de enseñanza individualizador entre dos instituciones (UM-NSP).

H0_{1,5}: No Existe diferencia significativa en el puntaje promedio de estilo de enseñanza innovador entre dos instituciones (UM-NSP).

H0_{1,6}: No Existe diferencia significativa en el puntaje promedio de estilo de enseñanza indagador entre dos instituciones (UM-NSP).

Análisis de datos

Para evaluar la posible asociación entre las variables estilos de enseñanza, y la universidad donde está matriculado el alumno, se utilizó el coeficiente de Correlación de Pearson.

Para evaluar la posible asociación entre las variables estilos de enseñanza y la edad, se empleó la prueba Anova de un factor.

Para evaluar la posible asociación entre las variables estilos de enseñanza y la especialidad de la carrera que estudian los alumnos, se empleó el coeficiente de Correlación de Pearson.

El nivel de significancia se fijó en 0.05. Para el análisis de los datos se utilizó el software SPSS versión 19.

Resultados

Datos demográficos

En los datos demográficos que corresponden a los comparativos de las dos escuelas (UM y NSP), se omitió el variable grado en que el estudiante está matriculado. Dado que se considera que todos los estudiantes están matriculados en su octavo semestre de la carrera. Esta variable solo se considera al hacer el comparativo interno de la escuela privada (UM), en la evolución de los estilos de enseñanza.

De igual forma, la variable especialidad del estudiante, solo considera los datos de la universidad privada, dado que la muestra de los estudiantes de enseñanza era reducida y solo se presentan en dicha universidad. En esta variable se consideran los datos de los estudiantes de tercero y cuarto año de la carrera.

Edad de los alumnos de ambas escuelas (UM NSP 2020)

Edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
20	7	17.1	17.1
21	13	31.7	48.8
22	12	29.3	78.0
23	5	12.2	90.2
24	1	2.4	92.7
25	2	4.9	97.6
32	1	2.4	100.0
Total	41	100.0	

Tabla 1. Edad en años de los estudiantes de ambas escuelas

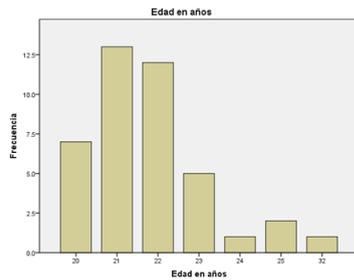


Figura 1. Histograma de frecuencias que describe la edad en años de los alumnos de ambas escuelas (UM & NSP).

En la variable edad (ver Tabla 2 y Figura), se puede observar que el mayor porcentaje de estudiantes encuestados tienen entre 20, 21 y 22 años, siendo el 17.1 %, 31.7 % y 29.3 % respectivamente. Mientras que los alumnos que los alumnos de edades mayores a 22 años representan un menor porcentaje de la muestra siendo un total del 21.9 % de la muestra.

Sexo de los estudiantes de ambas escuelas (UM NSP 2020)

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Hombre	14	34.1	34.1
Mujer	27	65.9	100.0
Total	41	100.0	

Tabla 2. Sexo de los estudiantes encuestados

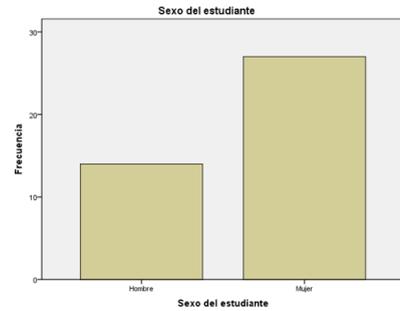


Figura 2. Histograma de frecuencias del sexo de los estudiantes encuestados de ambas escuelas (UM & NSP).

En la variable sexo que se puede observar en la Tabla 2 y Figura 2, se observa que la mayor parte de la muestra está conformada por mujeres, siendo el 65.9 % con 27 alumnas.

Mientras que los hombres representan solo el 34.1 % con 14 alumnos.

Universidad a la que corresponden los estudiantes 2020

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
UM	16	39.0	39.0	39.0
NSP	25	61.0	61.0	100.0
Total	41	100.0	100.0	

Tabla 3. Universidad a la que pertenecen los estudiantes

En la variable universidad a la que corresponde el estudiante (ver Tabla 3 y Figura 3), se observa que la muestra está conformada por 25 estudiantes de una escuela estatal siendo el 61 %. Mientras que la escuela privada es el 39 % con 16 estudiantes.

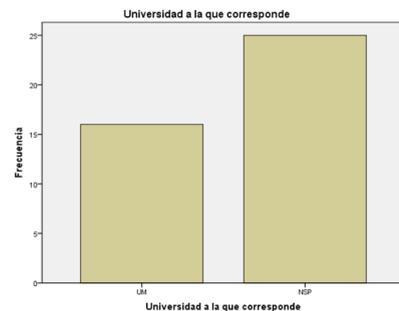


Figura 3. Histograma de frecuencias de la escuela donde están matriculados los alumnos encuestados (UM o NSP).

Especialidad del estudiante UM 2020

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
NORMAL	27	71.1	71.1	71.1
ENSEÑANZA	11	28.9	28.9	100.0
Total	38	100.0	100.0	

Tabla 4. Especialidad de los estudiantes UM 2020

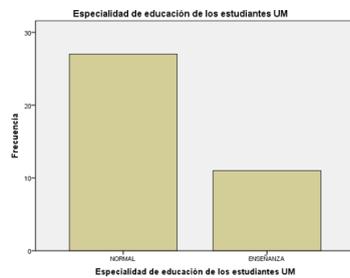


Figura 4. Histograma de frecuencias de la especialidad de la carrera de los estudiantes UM 2020

Grado en que está matriculado el estudiante UM por años.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1° (2017)	35	37.2	37.2
2° (2017)	21	22.3	59.6
3° (2020)	22	23.4	83.0
4° (2020)	16	17.0	100.0
Total	94	100.0	

Tabla 5. Grado en que está matriculado en estudiante UM, por años (2017 o 2020)

En la variable grado en que está matriculado el alumno (ver Tabla 5 y Figura 5), se observa que en primer año de la carrera había 35 estudiantes, siendo el 37.2 % de la muestra, mientras que después de dos años dicha muestra se redujo y son 22 estudiantes en tercer año, siendo el 23.3 % de la muestra. Los estudiantes encuestados de 2° año de la carrera fueron 21 representando el 22.3 % y después de dos años la muestra se redujo a 16 estudiantes, siendo el 17 % del total de la muestra.

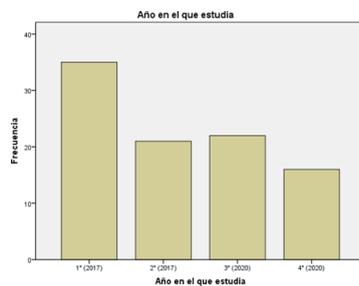


Figura 5. Histograma de frecuencias del grado en que está matriculado el estudiante UM. Los estudiantes de 1° y 3°, así como de 2° y 4° corresponden al mismo grupo de estudiantes estudiados en el 2017 y 2020.

Estilo de enseñanza dominante

Estilo de enseñanza dominante	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Activo	41	100%	100%
Académico	0	0%	
Total	41	100%	

Tabla 6. Estilo de enseñanza dominante de los estudiantes de ambas escuelas

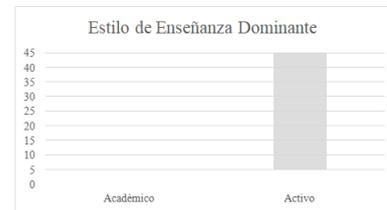


Tabla 6.1 Histograma de estilos de enseñanza dominantes

En la variable estilo de enseñanza dominante se observa que el 100 % de los estudiantes prefieren estilos de enseñanza activos en comparación con el estilo de enseñanza académico.

Comprobación de hipótesis

La validación del instrumento se realizó por medio del análisis de fiabilidad alfa de Cronbach. El coeficiente calculado, con los datos de la muestra de este estudio fue alfa = 0.650, que indica que el instrumento manifiesta una consistencia interna pobre, comparado con el alfa de Cronbach de 0,886, calculado por González-Peiteado, López-Castedo y Pino-Juste (2013).

Hipótesis principales

H0₁: No existe diferencia significativa en el puntaje promedio de estilos de enseñanza preferidos por los estudiantes en función de la escuela donde está matriculado el alumno.

Para validar esta hipótesis se empleó la prueba t de Student para muestras independientes. El supuesto de normalidad se validó por medio de la prueba Shapiro-Wilk. Se encontró evidencia que sugiere que ambas poblaciones (puntaje promedio de estilos de enseñanza de estudiantes las universidades UM o de NSP) provienen de distribuciones normales ($p = 0.333$, $p = 0.717$). Los resultados de la prueba t (Tabla 4.7), sugieren que no existe diferencia significativa en el puntaje promedio de los estilos de enseñanza entre los estudiantes de ambas instituciones ($t = -0.753$, $p = 0.453$). Este resultado sugiere que la universidad donde el alumno se encuentra estudiando no influye significativamente sobre el estilo de enseñanza. El diagrama de caja (Figura 4.7) ilustra este resultado.

H0₂: No existe diferencia significativa en los estilos de enseñanza preferidos (reflexivo, cooperador, académico, individualizador, innovador o indagador) en función de la edad de los estudiantes de educación.

Para probar esta hipótesis se utilizó la prueba Anova de un factor, empleando como factor al grupo etario y como variable de respuesta el puntaje promedio de estilos de enseñanza preferido (reflexivo, cooperador, académico, individualizador, innovador o indagador). Se establecieron cuatro grupos etarios (edad menor o igual a 20 años, 20-22, 22-24, y mayores de 24 años). Se encontró evidencia de que no hay un efecto significativo del grupo etario sobre el puntaje promedio de estilos de enseñanza preferido para los reflexivo, cooperador, individualizador, innovador o indagador, en tanto que se encontró que existe un efecto significativo del grupo etario sobre el puntaje promedio en el caso del estilo de enseñanza académico (valor $p = 0.000$, Tabla 4.8). La gráfica de caja de la Figura 4.8 sugiere que los estudiantes de educación jóvenes (de hasta 24 años), tienden a preferir más el estilo académico que los estudiantes mayores de 24 años.

H₀₃: No existe diferencia significativa en el promedio total de los estilos de enseñanza determinados por su especialidad (normal o enseñanza) en una universidad privada.

Para validar esta hipótesis se empleó la prueba t de Student para muestras independientes. El supuesto de normalidad de validó por medio de la prueba Shapiro-Wilk. Se encontró evidencia que sugiere que ambas poblaciones de estudiantes de la UM por especialidad (Normal o Enseñanza) provienen de distribuciones normales ($p = 0.584$, $p = 0.166$). Los resultados de la prueba t (Tabla 4.9) sugieren que no existe diferencia significativa en el puntaje promedio de estilos de enseñanza de estudiantes la UM por especialidad, Normal o Enseñanza ($t = 0.833$, $p = 0.410$).

Hipótesis complementarias.

H_{01,1}: No existe diferencia significativa en el puntaje promedio de estilo de enseñanza reflexivo entre las dos instituciones (UM – NSP).

H_{01,2}: No Existe diferencia significativa en el puntaje promedio de estilo de enseñanza cooperador entre dos instituciones (UM-NSP).

H_{01,3}: No Existe diferencia significativa en el puntaje promedio de estilo de enseñanza académico entre dos instituciones (UM-NSP).

H_{01,4}: No Existe diferencia significativa en el puntaje promedio de estilo de enseñanza individualizador entre dos instituciones (UM-NSP).

H_{01,5}: No Existe diferencia significativa en el puntaje promedio de estilo de enseñanza innovador entre dos instituciones (UM-NSP).

H_{01,6}: No Existe diferencia significativa en el puntaje promedio de estilo de enseñanza indagador entre dos instituciones (UM-NSP).

A continuación, se muestran los resultados de las pruebas de hipótesis complementarias planteadas. La validación de las hipótesis se efectuó empleando prueba t de Student para muestras independientes, en los casos en que ambas poblaciones se distribuyen normalmente.

En los casos en los cuales no es posible justificar la normalidad de la distribución de probabilidades, se empleó la prueba no paramétrica Mann-Whitney. Con base en los resultados de las pruebas de normalidad de Shapiro-Wilk (Ver Tabla 4.10), se encontró evidencia de que las distribuciones de probabilidad de las variables: puntaje promedio de estilo de enseñanza (Reflexivo, Cooperador, Académico e Individualizador) en cada universidad (UM, NSP), se ajustan a una distribución normal. Se procedió a realizar las pruebas comparativas de medias por medio de la prueba t Student para muestras independientes: Las distribuciones de probabilidad de las variables a) puntaje obtenido en el estilo de enseñanza indagador (UM $p = 0.020$ y NSP $p = .006$), b) puntaje obtenido en el estilo de enseñanza innovador (UM $p = .000$, NSP $p = .000$), no se ajustan a una distribución normal, de modo que la prueba que se aplica es la prueba no paramétrica Mann-Whitney.

Resultados de las pruebas t Student

Con base a los resultados de la Tabla 4.11, se encontró evidencia de que existe diferencia significativa en el puntaje promedio en el estilo de enseñanza reflexivo entre los estudiantes de carreras de educación de la UM y de la NSP ($t = 2.330$, $p = 0.025$). Así también, se encontró evidencia de que existe diferencia significativa en el puntaje promedio en el estilo de enseñanza académico entre los estudiantes de carreras de educación de la UM y de la NSP ($t = -3.309$, $p = .002$).

Resultados de las pruebas Mann Whitney Se encontró evidencia de que existe diferencia significativa en el puntaje promedio en el estilo de enseñanza reflexivo entre los estudiantes de carreras de educación de la UM y de la NSP ($t = 121.000$, $p = 0.033$), ver Figura 4.9. También se encontró evidencia de que existe diferencia significativa en el puntaje promedio en el estilo de enseñanza académico entre los estudiantes de carreras de educación de la UM y de la NSP ($t = -81.500$, $p = .002$), ver figura 4.10.

Evolución de los Estilos de Enseñanza en una escuela privada

En la Figura 4.11, se presentan un histograma y su tabla. En dicho histograma y tabla se incluye la evolución de los Estilos de Enseñanza de los alumnos de una institución privada de 1er año de la carrera en el 2017 y de 3er año de la carrera en el 2020 siendo estudiantes del mismo grupo.

Respecto al promedio de los estilos de enseñanza que presentan los estudiantes se observa una pequeña disminución en el puntaje promedio en el estilo de enseñanza académico, dado que el puntaje promedio disminuye de 2.21 a 1.93, siendo un .28 la diferencia.

En la Figura 4.12, se presentan un histograma y su tabla. En dicho histograma y tabla se incluye la evolución del promedio de los estilos de enseñanza que presentan los alumnos de una institución privada de 2° año de la carrera en el 2017 y de 4° año de la carrera en el 2020 siendo estudiantes del mismo grupo.

Respecto al promedio de los estilos de enseñanza que presentan los estudiantes se observa una disminución en el puntaje promedio en el estilo de enseñanza académico, dado que el puntaje promedio disminuye de 2.22 a 1.88, siendo un .34 la diferencia.

Discusión

De acuerdo con González-Peiteado y Pino-Juste (2016), a través del proceso de aprendizaje con buenos resultados, se puede observar que han sido muchos los estudios que se enfocan más en las estrategias de aprendizaje que en los estilos de enseñanza. Sin embargo, es clave para los docentes impulsar el aprendizaje y reflexionar en las estrategias que ayuden a perfeccionar su estilo de enseñanza (González Peiteado y López Castedo, Antonio Pino Juste, Margarita, 2013). Con el propósito de enriquecer la teoría y la práctica de los diferentes estilos de enseñanza que existen se presentan los resultados de esta investigación.

Los presentes resultados están comparados con los encontrados por González Peiteado y López Castedo Pino Juste (2013), autores del instrumento Escala Sobre Estilos de Enseñanza (ESEE). Ellos han observado con unanimidad científica, que el estudio de los estilos de enseñanza es algo complejo dado que es conformado por la pluralidad del constructo. Mencionan también que, en el contexto de la formación de docentes, es la primera vez que se realiza un instrumento de esta dimensión. Es por esta razón que ha sido utilizado en un ambiente estudiantil en Montemorelos.

A partir de esto, en una investigación realizada por , utilizando el instrumento ESEE; en los resultados de los estilos de enseñanza, se observó que los estudiantes de educación tienden más a los estilos activos, en comparación con el estilo tradicional (académico). Lo que se encuentra en sintonía con los resultados observados en esta investigación.

También se ha encontrado que la escuela en la que está matriculado el estudiante puede influir en el estilo de enseñanza que éste presente. Por ejemplo, en la Universidad de Vigo y la Universidad de Santiago hubo diferencia entre los estilos de enseñanza reflexivos y académico (González-Peiteado y Pino-Juste, 2016). Esto se considera en congruencia con los resultados que se presentan en esta investigación al hacer los comparativos entre la escuela privada y la estatal. En la escuela estatal se percibe una mayor inclinación al estilo académico y una menor tendencia al estilo reflexivo en comparación a la escuela privada. Esto se puede considerar como un factor que interviene, dado que el caso de evolución de los estilos de enseñanza en la universidad privada muestra una diferencia al transcurrir dos años.

Una diferencia significativa que se encuentra en comparación con el estudio realizado por González-Peiteado y Pino-Juste (2016), es la del promedio de los estilos de enseñanza, con respecto a la especialidad de los estudiantes, dado que la escuela privada y la estatal que se mencionan en esta investigación no presentan diferencias significativas.

En cuanto a la edad, cabe mencionar que los resultados de esta investigación coinciden de González-Peiteado y Pino-Juste (2016), dado que los alumnos que son menores de 24 años tienden más hacia el estilo de enseñanza académico.

Dados los resultados ya mencionados, se percibe que la universidad donde el estudiante está matriculado y la edad, influyen en la preferencia de un estilo de enseñanza, independientemente de factores internos o externos al estudiante, tales como su personalidad, su vida académica y contexto social entre otros. También se puede mencionar de que la especialidad no influye en el estilo de enseñanza del estudiante.

Conclusiones y recomendaciones

Mencionados los resultados, anteriores se concluye que, dado que la universidad privada favorece más un estilo de enseñanza reflexivo y en menor grado un estilo académico, se puede considerar como el factor filosófico como un determinante. Esto, sin embargo, se puede prestar para una investigación más amplia, al considerar el estilo de enseñanza del alumno con respecto al estilo de enseñanza de sus docentes, o de su propia filosofía. Aunado a esto, se recomienda a la escuela estatal prestar atención a la influencia que tiene su enseñanza en cuanto al estilo académico, que puede tender a enseñanzas tradicionales. Se pueden realizar acciones que favorezcan más el desarrollo del estilo de enseñanza reflexivo e inviten a sus estudiantes a favorecer una diversidad mayor en los estilos activos.

Se recomienda, además, que ambas universidades presten atención a sus estudiantes más jóvenes, dado que pueden tender más a las prácticas tradicionales. Se les invita a motivar a sus alumnos a experimentar estilos de enseñanza activos que fortalezcan su quehacer como futuros docentes.

Como conclusión se cumple el objetivo de poder demostrar la influencia que pueden tener ciertas variables en los estilos de enseñanza que presentan los estudiantes de las carreras de educación. Y además, dar la posibilidad de seguir investigando más sobre el tema, dado que es un tema muy importante en la educación. La posibilidad de poder relacionarlo con alguna de las variables mencionadas en el capítulo II está a disposición de las generaciones que vendrán y po-

drán hacer sus aportes al tema.

Referencias

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.
- 6.
- 7.
- 8.
- 9.
- 10.